

Reza en el Camino con Ignacio



Propuesto por los jesuitas

El lastre de Venecia



Los primeros compañeros, después de los votos de Montmartre, deciden que irán a Venecia para ir a Jerusalén para quedarse allí y ayudar a las almas. En cierto modo, Ignacio anticipa la aparición de un cuarto cañón... Si al cabo de un año no han podido salir, irán a Roma, para ponerse a disposición del Papa, que tiene una visión universal de la Iglesia y que sabrá dónde serán más útiles para el servicio de las almas y la gloria de Dios...

El 28 de marzo de 1535 regresó solo a su patria para cuidarse y anunciar a las familias de sus compañeros españoles sus nuevos proyectos. Mientras se negaba a permanecer en el castillo familiar, predicaba, catequizaba a los niños y promovía reformas sociales (vestimenta femenina, ayuda a los pobres, juegos de cartas...). Luego cruza de nuevo España para

reunirse con Italia y sus compañeros...

Ignacio llegó a Venecia a principios de 1536. Un año después se le unieron los 6 compañeros de votos de Montmartre y otros 3 "franceses". Los que aún no eran sacerdotes, incluido Ignacio, fueron ordenados el 24 de junio de 1537 por el nuncio en Venecia, bajo el título de pobreza voluntaria (lo que significaba que no podían reclamar un beneficio eclesiástico).

Mientras esperaban para embarcarse hacia Jerusalén, vivían en grupos de 2 o 3, o todos juntos, rezando, ayudando a las almas en Venecia y Vicenza y viviendo de las limosnas.

En Roma



A causa de la guerra entre Venecia y los turcos, los compañeros tuvieron que renunciar a Jerusalén. Esta es el cuarto lastre de Ignacio. El grupo decide reunirse en Roma para la Semana Santa de 1538. En el camino (vía Cassia) que le lleva a Roma, con Favre y Laynez, a mediados de noviembre de 1537, en la capilla de la Storta donde entró a rezar, Ignacio tiene una visión del Padre poniéndole con su Hijo: siente, dice, "tal cambio en su alma y ve tan claramente que Dios Padre le pone con Cristo su Hijo, que nunca tendrá la audacia de dudar que Dios Padre le ponía con su Hijo".

Laynez también informa de estas palabras de Ignacio sobre esta visión: "Me pareció ver a Cristo con su cruz al hombro y junto a él al

Padre eterno diciendo a su Hijo: "Quiero que tomes a éste por tu siervo". Y Jesús me dijo: "Quiero que nos sirvas."

Para reflexionar...

- ¿Qué me inspira este informe? ¿Resuena con algo que haya experimentado o que he presenciado?
- Ignacio se ocupa de sus amigos visitando a sus familias en su país. A su vez, puedo confiar en las familias de mis amigos.
- Ignacio es enviado con el Hijo para servir al Padre. Este envío concierne a todos los creyentes. Hoy, ¿cómo voy a servir al Padre siguiéndolo?

Puedo dejar una nota en el muro espiritual del retiro

Me preparo para este tiempo personal de oración:

- Al acercarme al lugar de oración, recuerdo que voy a pasar un momento íntimo con el Señor.
- Decido un tiempo para esta oración (¿15 minutos? ¿20 minutos?)
- Busco un espacio y una posición que me ayuden a estar presente.
- Me quedo en silencio, apago el móvil, respiro lentamente: todo mi cuerpo se calma.
- Me doy cuenta de que estoy entrando en la presencia del Señor. Le miro mientras él me mira.
- Después de una señal de la cruz, pido al Espíritu Santo que me apoye en la escucha del Señor durante el tiempo de oración. Que todo lo que ocurra me ayude a encontrar a Jesucristo, a conocerlo mejor, a amarlo más y a seguirlo más de cerca.



TEXTO BIBLICO : GN 12, 1-9

Introducción

Hoy, Abraham parte como el Señor le ha dicho, y deja su país en respuesta a una promesa amplia y generosa: "Haré de ti una gran nación, te bendeciré, engrandeceré tu nombre y llegarás a ser una



bendición...". Señor, dame un corazón grande y generoso a la altura de tu don. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Referencia bíblica

El texto de hoy está tomado del libro del Génesis, capítulo 12.

Pista 1

Abram es un hombre arraigado en su tierra de

Caldea, en Mesopotamia. Vive en la casa de su padre, rodeado de su mujer y sus familiares más cercanos. Miro a este hombre rico, al que no le falta ningún bien... ¿Pero es Abram un hombre feliz?

Pista 2

"Deja tu país, tus parientes y la casa de tu padre y vete a la tierra que te mostraré. ... " Dios no juzga, sino que llama a una vida más amplia. Incluso si eso significa cambiar tu vida. Y por mi parte, hasta qué punto me siento llamado, aunque sea por una cosa pequeña...

Pista 3

Abram se va como le dijo el Señor, y se lleva todo con él: su mujer, su sobrino, sus posesiones. Miro esta caravana bien cargada de Abram: refleja su apego a la vida, su deseo de hacerla fructificar. ¿Y a qué estoy tan apegado que estoy dispuesto a hacerlo fructificar en otro país?

Introducción 2ª lectura

Al escuchar de nuevo este pasaje, contemplo a Abram y toda su caravana, en el desierto y de camino a Canaán. ¿Qué tesoro llevan consigo? ¿Qué misteriosa llamada les anima?

Tema final / coloquio

Señor, tú sabes con qué facilidad nos instalamos en la comodidad de la abundancia y de una vida bien ordenada. Despierta mis deseos más profundos. Dame la capacidad de amar la vida hasta el punto de dejarme ganar por sus imprevisibles llamadas.

Al final de la oración

- Me tomo un momento para ver la forma en que ocurrió, para ver si el escenario era apropiado (lugar, tiempo, duración, etc.)
- Escribo un fruto de la oración en mi cuaderno
- Puedo dejar una nota en el muro espiritual del retiro

Puedo dejar una nota en el muro espiritual del retiro